

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN
En Tarragona, de 0'50 ptas. al mes
Resto de España, de 1'50 " trimestre
Número suelto 10 céntimos.
PAGO ADELANTADO

Reflexionemos

No basta, correligionarios, abrir la válvula y dar salida á nuestro entusiasmo, porque tal ó cual hombre haya pronunciado un elocuente discurso; no basta decir ¡muy bien! ¡muy bien! ¡muy bien!; no basta tampoco ensalzar aquel hombre, ni idolatrarle, es necesario pensar, razonar, reflexionar.

Hemos vivido muchos años de ilusiones, hemos acariciado también muchas esperanzas y todo nos dice y todo nos pregona que sino queremos sufrir desengaños no debemos, en lo que podamos, vivir engañados.

Entiendo que conviene analizar con calma, si solo con el entusiasmo de los que nos llamamos radicales y revolucionarios, hay bastante para arrojar al negro enemigo que nos amenaza comernos con dientes reaccionarios. Conviene saber si solo con nuestro entusiasmo podemos poner á raya y mejor vencer al ejército ultramontano, á ese ejército que aprovecha el segundo, el minuto y la hora y el día para movilizarse, organizarse y prepararse para cuando nosotros nos decidamos cambiar el actual estado de cosas, acabar con el "statuo quo" de la miseria, de la incultura, de la concupiscencia.

Precisa saber, si puestos solo los radicales en línea de batalla, apesar de todos los entusiasmos, todo el heroísmo y todo el sacrificio de que somos capaces, hay seguridad de éxito, esto es, no vamos á hacer el ridículo, ni á derramar un río de sangre estérilmente.

Sabemos que por la evolución, la República, esperanza del pueblo, símbolo de libertad, de justicia y progreso, no la veremos nosotros. Sabemos que por la lucha legal, no es posible, puesto que falta caballerosidad en nuestros enemigos y sobra egoísmo y ambición en quienes deberían imitar el hermoso ejemplo de aquel rey demócrata que se llamó Amadeo de Saboya.

Hoy los reyes no abdicar, y yo entiendo, que por más que vean divorciadas sus instituciones con el pueblo, los reyes no deben abdicar, deben aguantar en su sitio de honor hasta última hora, pues tratándose de los Borbones, sabido es, que solo abandonaron el trono á impulsos de la Revolución.

En Francia Luis XVI subió al patíbulo; en Italia lo perdieron y en España lo perdieron también el 68.

Ni en Francia, ni en Italia, ni en España el 68, fué obra de un solo partido. El pueblo puesto en pie y el

glorioso ejército puesto al servicio de la santa causa de este pueblo y al servicio de la justicia y de la libertad, pudieron conseguir lo que nosotros soñamos.

Debemos, pues, sin razón justificadísima, esto es, por sistema, dejar de combatir á nuestros afines, á los que enamorados de otro camino, andan por allí y dirigen sus pasos más ó menos acelerados, hacia el mismo fin.

Nada ganamos nosotros, ni menos la causa, con divertir á nuestros eternos enemigos, riñendo como mujercuelas de plazuela, cuando deberíamos estimarnos como hombres que les inspira un mismo amor: el amor á la República.

Nuestro jefe Lerroux, ha dicho que está dispuesto á firmar en blanco la unión de todos los republicanos.

Nosotros estamos dispuestos á sellarla con sangre.

A lo menos yo.

J. G.

Debemos ir á Reus

Todos los republicanos debemos ir á Reus el día 10, á escuchar la elocuente y mágica palabra del gran tribuno don Melquíades Álvarez, jefe del novísimo partido Reformista. Si queridos correligionarios, hay que ir á Reus, para ver como y de qué manera nos explica ese coloso de la oratoria, el porque no quiere la unión con el glorioso partido Radical para la implantación de la República por medio de la revolución, máxime despues de las claras y terminantes declaraciones de nuestro jefe Sr. Lerroux en el mitin del teatro Granvía de Madrid.

Lerroux ha hablado claro, y entre las muchas verdades de su magistral discurso, la más trancedental, es de que el partido Radical, no puede por sí solo hacer la revolución. Y hay que suponer que el Sr. Alvarez no será menos sincero que Lerroux y que, dejando aparte subterfugios y habilidades oratorias nos dirá de una manera clara y terminante si los partidos Conjuncionistas cuentan (conforme aseguran en memorable documento) ó no con medios de hacerla.

Si lo primero, deben demostrarlo inmediatamente, porque sería un crimen prolongar por más tiempo la desesperada situación de España disponiendo del remedio, y si lo segundo, habrán demostrado su falsedad y su fama no acudiendo á la cita del venerable Nakens.

Basta de palabras, hechos necesita el pueblo. Hable claro Sr. Alvarez, del contrario se expone á un fracaso.

¡Correligionarios á Reus!

OFB.

Falset 6-5-12.

Fraternidad

La consecuencia natural de una sociedad igualitaria y libre es la fraternidad. Ni la envidia atormentadora causada por la diferencia de clases, ni el relajamiento del carácter y exacerbamiento de las malas pasiones por efecto de la sujeción y miseria, ni la brutalidad ocasionada por la ignorancia, ni la guerra interna ó externa producida por la ambición de los poderosos, nada de esto tendrá razón de ser, pues destruidas las causas quedan anulados los efectos, y la Humanidad será fraternal sin esfuerzo ninguno y se encaminará amorosa y tranquilamente sumum al posible de la bondad y perfección. La fraternidad, pues, debe ser también fundamento social.

A. PELLICER PARAIRE.

Discurso de Lerroux

Cuando los mauristas de Montjuich se restregaban las manos con grande alegría, viendo por error de óptica que se les habían abierto las puertas del Poder, que un día deshonraron con sus procedimientos inquisitoriales, se levanta un hombre en Barcelona, y luego en Madrid, y con el alma encendida de amor á la libertad, grita para que hasta los sordos le oigan: ¡Abajo Maura!

Maura y Lacierva, yunta de bueyes que uncidos al arado del absolutismo van labrando la ruina de este desgraciado país, hánse enfurecido, y, al oír el canto del gallo rojo de la vigilante aurora revolucionaria, han rugido punzantes anemas contra nuestro Lerroux, á quien desean hundir hoy en las celdas de la Modelo, y mañana confundirlo entre los restos del que se llamó Ferrer.

¡Vano empeño! Bastaría que esos dos hombres leyeran las columnas de telegramas de felicitación que cada día lleva *El Radical* y *El Progreso* para ver de una manera obvia cuan equivocados están al pretender ahogar la voz del pueblo honrado, acabando con la excelsa persona de Alejandro Lerroux. Bastaría que Maura se despojara por un instante de su soberbia suicida para ver claro, que la España moderna, está en pie, dispuesta en cualquier momento á saltar por encima de todos los peligros, y á costa de lo más preciado, acompañar á Lerroux á donde sea preciso, antes que consentir la vergüenza que nos vuelva á gobernar.

Los últimos discursos de Lerroux, han sido acogidos con simpatía por los indiferentes, y con entusiasmo por los republicanos de corazón. La opinión sensata, ha cifrado en nuestro jefe, la esperanza de la salvación de nuestra desventurada Patria. No se equivocan en ver en este hombre, las cualidades y virtudes necesarias para condensar las nubes de donde ha de brotar la chispa, que ha de destruir el «todo España es Montjuich» purificando á la vez el ambiente corrompido por el aliento de los verdugos y el vao de la sangre vertida por los inocentes.

Tengamos todos el patriotismo necesario para ahogar toda rencilla entre republicanos y procuremos con abnegación y constancia atraer á nuestras filas á los hombres que como nosotros sufren las injusticias de la presente organización política y social. Nada de repeler ni despreciar á nadie, por humilde que sea; nuestra labor no ha de ser la siembra de odios ni rencores, sino la de fraternidad, la de concordia y la de armonia con todos los que suspiren para embellecer las ciudades y los pueblos con las llamas de todo lo que sea estorbo al progreso y al desarrollo del árbol hermoso y fecundo de la Democracia.

Hay que hacer política elevada, política honrada, política de verdad. No importa que entre los jefes no exista aquella armonía que sería necesaria; cuando nosotros, que somos el pueblo, nos dé la gana, les haremos unir como la hija hace unir á sus padres divorciados.

J. GRISO.

Ecos del Penal

Es intolerable lo que viene haciendo conmigo el ayudante primero de este Penal, Eduardo Cadenas, ese empleado andaluz, petulante y bravucón, el domingo pasado trató de obligarme á que yo asistiera á misa, y como me negara á ello, me zarandéo brutalmente y á empellones me empujaba hacia la capilla; pues como yo soy el único penado que me niego á asistir á misa, claro está que el empleado en cuestión me tiene un odio implacable y no puede disimular la rabia que me tiene; ese miserable no tuvo bastante en atropellarme del modo que dejo dicho, sino que me arrebató el gorro que yo llevaba puesto en la cabeza y lo arrojó bruscamente al suelo, como diciendo aquí mando yo y se obedeció á mis mandatos.

Es decir, que en este Penal no se respetan las ideas de los penados, como si estos fueran algo así como una cosa inferior á todos los seres de la creación; no se tiene en cuenta que el penado es un hombre, esto es, un ser racional, con ideas, creencias, convicciones y facultades pensantes que le dejan libre para que obre conforme á los dictados de la voluntad y de la conciencia.

El empleado que nos ocupa, según se vé, está creído que el penado está obligado á obedecer el mandato de sus caprichos, pues tiene la osadía de obligarme á viva fuerza á que asista á misa como si yo tuviera algo que ver con el ceremonial, tan grotesco como ridículo, con que tratan de alucinar á los espíritus sencillos; se conoce que el empleado en cuestión ignora que tengo mujer é hijos y si éstos se enteraran de que asisto á misa me despreciarían y renegarían del nombre que llevan.

Por otra parte, no hay que olvidar que en España existe libertad de conciencia y de pensar, por lo que ningún empleado de prisiones tiene suficiente autoridad ni atribuciones para obligar á un penado á que asista á misa; así es

que deseamos que ese señor empleado desista de su actitud tenaz y furiosa, pues entendemos que el proceder de aquel es un algo grosero, de un orgullo y fatuosidad impropia de hombres que blasonan de caballeros instruidos y bien educados, pues en nuestros tiempos de libre examen y de libertad de cultos, no tiene razón de ser el que un insignificante carcelero trató de imponer su despótica voluntad antojadiza, en perjuicio del infeliz preso, toda vez que se violenta la conciencia de este y se ejerce presión sobre las ideas y creencias del hombre, pues por más penado que sea no deja un momento de ser hombre.

UN PENADO.

Penal de Tarragona, 1912.

Los sinceros del porvenir

¿Qué importa que un hombre esté afiliado á los federales ó á los socialistas, mientras ese hombre obre con sinceridad, con lealtad y con respeto? Para mí, si es federal y obra conforme á los principios federales, labora contra la reacción y por ende á favor del progreso, á favor de la justicia, á favor del perfeccionamiento de la sociedad, á favor de una organización mas en armonía con los intereses del individuo y de la colectividad. Si es socialista de verdad, trabaja para la emancipación económica, intelectual y moral de él y de sus compañeros, que son la base del pueblo que sufre todas las injusticias sociales y que es fuente de riqueza y cantera dó se arranca todo lo útil, todo lo bello y todo lo grande.

Podemos caminar por distintos caminos, más nadie negará que sea el hombre republicano radical, sea socialista ó sea federal, mientras se manifieste sincera y honradamente, mientras labore por el bien de sus semejantes, le guía el mismo norte, le atrae la misma estrella: el norte de su razón y la estrella de su conciencia. Su razón y su conciencia cuando se inspiran en la suprema justicia, no son federales, ni radicales ni socialistas: son humanas.

Con el choque de las grandes pasiones, de los cálidos ideales, del impetu heróico podemos alguna vez socialistas y radicales, federales y radicales, reñir escaramuzas por diferencia de procedimiento y de táctica; pero lo que nadie puede negar es que unos y otros consumimos parte de nuestras energías para construir un porvenir humano.

Aunamos estas energías y veremos más pronto coronada por el éxito, nuestra obra humana.

SOGRI.

¡Hasta cuando!

Hemos presenciado, como otros años, el desfile de todo lo caduco que encierra la capital tarraconense, es la soberbia contra la humildad, el fausto contra la pobreza, la negación de las doctrinas de Cristo, cuando dijo: *mi reinado no está en la tierra.*

Los fariseos siguen patrocinando á los mercaderes del templo y dispuestos á crucificar á quien intente expulsarlos nuevamente.

La tolerancia en materias semejantes es una ficción en esta España regida por la eucarestía gubernamental. Ningún ciudadano es libre para protestar contra la tiranía de quienes imponen acatamiento á un culto que hiere las conciencias de muchísimos millones de seres que pueblan la tierra.

Cuando los ciudadanos des cansan en

la confianza que puede inspirarles un gobierno liberal y democrático que ampare la libertad de conciencia y libre pensamiento, sale á la publicidad el bando de un alcalde cualquiera ordenando á los vecinos que rindan culto á lo que es motivo de odio por algunos é indiferencia por los mas. En pleno siglo XX salen á luz copias de los textos inquisitoriales por Arbués, Torquemada y otros malhechores de la humanidad.

El divorcio entre lo alto y lo bajo se acentúa cada vez más y es la única esperanza que nos alienta para proseguir en nuestra labor amenazada constantemente por la tiranía. Si en medio de tanta hipocresía y fariseísmo sustentado por la cobardía, no predominara la esperanza de un próximo porvenir de mayor libertad de pensamiento y de conciencia, sería llegado el momento de abandonarlo todo á la acción demolidora del tiempo; pero nó, aprovechemos ese refrán tan antiguo como el cristianismo que dice: *ayudate que Dios te ayudará.*

CAIN.

¿Qué esperan?

Desde hoy en adelante ya sabe la España republicana que el advenimiento de la república depende de la voluntad del poderoso conglomerado de la Conjunción. Sus principales cabezas visibles así lo han manifestado en documento público.

La Conjunción republicana socialista asume todas las fuerzas republicanas á excepción de las insignificantes del partido Radical. Esto dijeron y á ello nos debemos atener, pero hete aquí que viene el venerable Nakens y hace estas consideraciones:

Si la Conjunción es el todo y en ella están todos los republicanos menos los radicales, ¿qué necesidad tiene D. Melquiades de crear otro nuevo partido? ¿Y siendo tan poderosos, por que no proclaman la república?

El golpe no puede ser mas aplastante para todos esos señores; ellos quisieron *ir por lana y salieron trasquilados* como suele decirse vulgarmente.

Pero no concluyen aquí sus desnudeces, D. José Nakens les recuerda que la Conjunción no pudo ni puede impedir la guerra del Rif, apesar de haberlo anunciado con bombos y platillos; luego su impotencia es manifiesta ó su mala fé queda patentizada. Mas vale para su honor creer lo primero.

No puede el viejo apóstol del republicanismo hablar mas claro, sin embargo como no hay peor sordo que aquel que no quiere oír, los infinitos detractores de D. Alejandro Lerrooux no se recatan para lanzar á los cuatro vientos que él no protesta de la guerra, que está entregado á Canalejas, que es un farsante, y todo aquello que se les viene á la mente tan pobre, de estos incubadores del odio á un hombre tan grande como el caudillo del pueblo, por el solo motivo de que patentiza la impotencia de todos ellos.

¿Si Lerrooux y su partido es para ellos un cero á la izquierda, que les debe importar que proteste ó no proteste contra la guerra? ¿Para que están ellos, émulos de Tartarín?

Basta ya de tanta farsa; todos estamos en el secreto de que á Lerrooux se le combate solamente por el odio que le profesan todos aquellos que no pueden igualarse á su talento, á pesar de los títulos universitarios que ostentan para servir á la monarquía unos y para representar á grandes empresas otros.

Lo de la moralidad es un mito que tampoco nos convence. Si Lerrooux se hace millonario, miel sobre hojuelas.

¿Acaso teneis algo que ver con sus millones los que no le dais un céntimo?

Jamás cometeremos la descortesía ni la grosería de decir que el pobre don Pablo Iglesias vive del peculio de sus correligionarios; ¿que nos importa á nosotros, si no le damos ni una perra? Si tal hiciéramos seríamos injustos, porque además de ignorarlo, nada nos importa si es cierto lo que dice el vulgo.

Lo mismo Pablo Iglesias que Alejandro Lerrooux, tienen derecho á la recompensa que merece una vida de agitación y de sacrificios en pró de la causa que cada uno defiende.

¿Qué Lerrooux es mas rico que el otro teniendo los mismos bienes de fortuna? Eso demuestra que cada uno recibe la sombra según la frondosidad del arbol en que se cobija.

Pero estamos disertando sobre una cosa que no ofrece duda. ¿No ha dicho Lerrooux en pleno mitin ante multitud inmensa, que reta á quien pueda probarle sus inmoralidades? A probarlas pues, difamadores, que para luego puede ser tarde.

Con la cal, yeso y cemento ha formado su pedestal. A derribarlo pues, pero tener cuidado que este derrumbamiento puede caer sobre vosotros y aplastaros.

SINCERO.

Desde las Ramblas FALTA LUZ

No se necesita ser muy talentado para saber al instante que bando gobierna en Tarragona. Basta que uno se tome la molestia de ir cualquier noche, de diez á once, á dar un paseo por nuestras Ramblas y por la cara que ponen los faroles, deducirá la que ponen los concejales en el Ayuntamiento, cuando de la luz se trata.

La Fábrica del Gas, como la Fábrica Popular son poco amantes de la estética de nuestras Ramblas. Esas dos entidades son contrarias á la belleza que dá la luz á los objetos de nuestras Ramblas, y en cuanto á los concejales, he de decirles, que están divorciados de aquel gusto que otros ediles sin ser *populares*, han derrochado por doquier. Yo creía de buena fé que ese TRUST POPULAR servía lo mismo para un barrio que para un fregado, pero confieso ante el MONUMENTO á los héroes, que me he equivocado como se equivocaron los que creyeron que con Vallvé en el Consistorio tendríamos luz, mucha luz en las Ramblas, para alumbrar toda la obra que ADMAJOREN DEI GLORIAM habían realizado, desde la quema de los felatos á la procesión de Corpus.

Pues sí, señores concejales y señores de la Fábrica del Gas, que en las Ramblas falta luz es tan cierto como en el monumento á los héroes le falta *cabeza*.

Yo no miento, ni á la vista de cualquier empleado municipal llevando el pendón en la procesión de Corpus. No me gusta mentir; así tendrían de hacerlo todos los que en vísperas de elecciones prometieron que convertirían á Tarragona en un bello y luminoso Paraíso, donde se podría pasear por las noches sin temor á los ataques de ciertos apaches *san-façon* y leer *El Liberal* y *El Noticiero* en plena Rambla.

Si después de mis *inocentes* advertencias á los señores suministradores del alumbrado público y á los señores ediles de nuestro Ayuntamiento, sigue el *statu quo* de la oscuridad, yo, en nombre de la estética, de la cultura y del buen gusto volveré á protestar ante el monumento á los héroes *sin cabeza*, de no poder leer en plena Rambla, á las once de la noche, *El Liberal* y *El Noticiero*.

GRISÚ.

Regeneración de la raza

A la mujer española

La mujer es una bella concepción de la Naturaleza. Representa el símbolo de las grandes sublimidades y de los heroicos sacrificios.

En el concierto humano, su misión es la más sacrosanta, la más delicada y la de mayor trascendencia en lo concerniente al progreso y civilización de los pueblos.

Esta misión, que á nadie sino á la mujer puede estar encomendada, es: la

educación de los hijos; la formación del espíritu de la raza.

Tan grandiosa y delicada es esta misión, que sus frutos significan el atraso ó el progreso de los pueblos, la ignorancia ó la ciencia, la reacción ó la democracia, la esclavitud ó la libertad.

La mujer española es sensible, débil, humanitaria, y fiel guardadora de las antiguas tradiciones religiosas; como ser débil teme *la cólera divina*, ignorando que un Dios que dicen es todo bondad, mansedumbre y caridad, no puede sino ser complaciente, caritativo, bondadoso. ¡La ira celeste! ¡Mentira! Dios, si existe, es todo amor, mansedumbre, caridad.

Ahí está uno de los primeros errores de las madres, inculcando á sus hijos un temor que les debilita, les atrofia el cerebro y les hace ser hombres cobardes, sin energía, porque toda ella se anula, se eclipsa ante el anuncio de la ira del cielo. Ese es el principal germen de la degeneración de una raza.

Por eso en España, mientras haya madres que inculquen á sus hijos ideas retrógradas, sumisas, serviles, seremos siempre un pueblo esclavo, ignorante, rutinario, un pueblo, en suma sin savia progresiva.

La mujer española debe desterrar de su mente las costumbres anticuadas y tener en cuenta que el Progreso es la avalancha que destruye todo lo inservible y brutal que encierran las viejas tradiciones.

Para formar hombres de espíritu progresivo, es preciso educarlos en un ambiente de franca rebeldía, en un ambiente saturado de sana democracia.

A vosotras, pues, os cumple regenerar esta raza paupérrima, que ansía vivificar su espíritu y amoldarlo á las teorías civilizadoras que adoptaron los pueblos cultos y conscientes de sus derechos.

¡Madres! Desechad rancias tradiciones y enseñad á vuestros hijos á saber conquistarse sus derechos de ciudadanía.

ANGEL P. PALOMERO.

Señor Alcalde:

Se han acercado á esta Redacción varios vecinos de la calle Tras Carnicerías, quejándose de que las autoridades hagan caso omiso de los requerimientos que les han hecho para que tiren á tierra la pared de la casa núm. 6, de dicha calle, que há tiempo amenaza ruina.

Seguramente no pasó por allí la procesión *Corpus Christi*, porque de haber pasado, nuestro *catalanista* Alcalde ya hubiera publicado un Bando *castellano* para ir á la... procesión.

¡Qué liberales! ¡Libera nos Dómine!

Suletos locales

Hemos recibido el primer número del periódico *La República*, órgano del partido republicano radical de Lérida. Lo dirige nuestro querido é ilustrado amigo, D. Enrique Gomez, distinguido abogado leridano. Inútil es consignar que establecemos, desde luego, gustosos el cambio con el celoso y valiente adalid de la democracia republicana radical, que en la provincia de Lérida dará bien pronto frutos sabrosos en la organización de las numerosas y agueridas fuerzas radicales.

Sabemos de muchos de nuestros correligionarios que mañana irán á Reus á oír la elocuente palabra del jefe del flamante partido reformista D. Melquiades Alvarez. Nosotros acudiremos allí también para unir nuestros aplausos á los muchos que obtendrá la filigranada labor del insigne tribuno, y desde ahora hacemos votos para que pronto sea un hecho la formación compacta y uniforme de la derecha republicana para que unida á la potente y aguerrida falange de la izquierda, capitaneada por el incomparable y batallador Lerrooux, vayamos juntos á derribar lo que estorba, á fin de que el movimiento impulsivo de las fuerzas del grande ejército de la democracia española tenga un carácter nacional sumamente incontestable, y ante el cual, puesto el pié en marcha, se retiren incontinentemente todos los poderes existentes.

DISCURSO DE ALEJANDRO LERROUX

en el teatro Gran Vía de Madrid

Consideraciones ó advertencias

Ciudadanos: Permitidme, antes de hacer las declaraciones que son objeto principal del acto que estamos celebrando, dos previas advertencias ó consideraciones. Os veo nerviosos y excitados. Sin duda, la intervención de la autoridad ha puesto vuestros nervios de punta. (Varias voces: Sí, sí.) Vosotros sabéis que, por mi costumbre de conversar con el público, domino bastante la palabra para decir lo que tengo por conveniente sin incurrir en aquellos peligros que ponen también excesivamente nerviosos á los representantes de la autoridad; pero yo os aseguro que no he de omitir absolutamente nada de lo que en este mitin, pensando en el cumplimiento de mi deber, me había propuesto decir. Así, os ruego que, cualesquiera que sean las circunstancias, ó si la torpeza de mi palabra provocara justas ó injustas advertencias del representante de la autoridad, permanecáis tranquilos, porque él y yo nos entenderemos.

Segunda consideración ó advertencia: Os han hablado, realizándolo con las galas de su palabra, los oradores que me precedieron en esta tribuna de que yo iba á pronunciar un gran discurso. Os aseguro, amigos míos, que yo no sé si será grande por la forma, si será grande por el contenido. Si respondiese á la intención, grande sería por el contenido. En cuanto á la forma, no ha de preocuparme absolutamente nada, porque lo que me propongo es realizar un acto, hacer una confesión pública delante de vosotros y prepararme para una resolución definitiva, que es hora ya de que esta tribuna sea el lugar en que prospere y se proclame la verdad, no donde se disfrace hipócritamente, sirviendo conveniencias de momento, que no son siempre las de la causa á la que se sirve.

Y con esto entro en materia.

Mi actuación en la vida pública

Habéis de saber, queridos amigos y correligionarios (los que los seáis, que hay sus más y sus menos), habéis de saber, queridos amigos y correligionarios, y sépanlo también los que no lo sean, á los cuales rinde el homenaje de mi respeto por la consideración que me manifiestan asistiendo á este acto, que yo comparecí en la vida pública mediante un acto político, por primera vez, el año 1882. Han pasado treinta años desde que yo intervine en contiendas revolucionarias, siquiera con un papel modestísimo, por primera vez, el día 18 de Septiembre de 1886, víspera del acto revolucionario realizado por otros elementos bajo el mando del venerable caudillo general Villacampa.

Desde entonces, hasta esta fecha, mi actuación en la vida pública, constante y permanente, ha sido de una transparencia tal, que aquellos á quienes tuve la fortuna de llamar sobre mi modesta persona la atención, han podido seguir la día por día, paso por paso, á través del tiempo. Hay aquí precisamente algunas personalidades para las cuales he conservado, á pesar del tiempo y de la distancia, el homenaje de mi cariño. Aquí está Rafael del Rosal y Vázquez de Mondragón de Loja, antiguo amigo mío; aquí hay otras personalidades que me han visto actuar constantemente en la vida política, primero, como perio-

distas; después, como elemento luchador que prestaba más atención á las batallas de la tribuna, á la lucha de los comicios, á las luchas revolucionarias que á las luchas de la pluma; ellos os podrán decir que, como periodista y como todos los periodistas, hice campañas ardientes en las que puse el alma entera y en las que frecuentemente huí de cometer, como hemos cometido todos los periodistas, algunas injusticias, y en ocasiones grandes; pero detrás de las cuales estaba siempre mi pecho generoso dispuesto á responder: unas veces, con la rectificación cariñosa; otras veces, con la palabra, con la pistola ó con la espada (Muy bien. Muy bien); pero que jamás fui yo entre los republicanos un elemento promotor de discordias, enemigo de la unión.

Desde antigua fecha, por no decir remota, que pudiera esto parecer todavía en contradicción con mi aspecto, no enteramente viejo; desde antigua fecha, por la fortuna que constantemente me acompaña en la vida pública y que me dió con injusticia para estos cargos, intervine yo en aquella junta directiva donde se asociaban, donde se congregaban por estímulos de momento á que habían de rendirse, no sé si por buena voluntad ó forzosamente, los directores del partido republicano, todos los elementos de la democracia española. Recuerdo una Junta central de unión republicana por partidos, en la cual estaban representadas las más ilustres personalidades de la democracia española y de la democracia republicana, y de la que yo, en representación del Partido Republicano Progresista, tuve el honor de formar parte; y en otras posteriores, de una manera ó de otra, yo tuve representación; y si no me asistieron en la vida pública aquellas facultades mentales que á otros hombres encumbraron, no me faltó, en cambio, aquello que á las medianías les hace con frecuencia aparecer con formas de talento, es decir, el sentido común. Yo siempre ocupé el lugar modesto que me correspondía; yo no falté nunca á mi deber; yo estuve siempre secundando desde mi puesto las iniciativas que acordaron unánimes las fuerzas republicanas. Jamás había soñado, os lo he de decir con aquella ingenuidad y sencillez, que es la característica de mi personalidad, solamente por eso ameritada, jamás había soñado, no con tener la representación suprema de un partido, pero ni siquiera con tener en el Congreso de los Diputados la representación de un pueblo, y con esto, en realidad, dirijo al Congreso las más altas censuras, porque cuando ha podido rebajarse tanto en su categoría, que dentro de él yo pueda ser una personalidad, parece que ha llegado la hora de llorar sobre el régimen, sobre las ruinas de este régimen, gloria de España, en el siglo anterior garantías de las libertades, y que hoy no es ya, por las razones que acaba de exponer mi querido amigo el Sr. Albornoz, garantía de ninguna especie para ninguna clase de libertades.

Yo vine á ocupar una vacante

Si yo llegué á tener la fortuna de empuñar en mis manos una bandera con un lema, con una fuerza, con un programa y con una dirección, fué porque había en la política española una va-

cante que nadie quería ocupar desde que muriera aquel hombre insigne que se llamó D. Manuel Zorrilla; fué porque había en la ponderación de fuerzas republicanas un desequilibrio evidente, á que también ha hecho alusión al señor Albornoz; fué porque no había en España izquierdas; fué porque se habían perdido los alientos y los arrestos revolucionarios; fué porque no había hombres que, imitando á aquel emigrado de París, embrazasen la bandera de la intransigencia contra el régimen existente y llamasen en torno suyo á los hombres que quisieran luchar á pecho descubierto en todos los terrenos, de todas las maneras, para instaurar sobre las ruinas del régimen vigente las instituciones republicanas y democráticas que cayeron en el año 1874.

¿Qué esfuerzos se realizaron por parte de los republicanos españoles para llegar á constituir un núcleo de energías suficientes, de garantía bastante para que en él se acumularan todas las fuerzas materiales y morales que son indispensables para realizar tan magna obra? No hace falta recordarlo á vuestra memoria: está presente en vuestra inteligencia; habéis sido parte activa para todo ello; habéis visto lo que cada fracción, lo que cada partido, lo que cada personalidad ha puesto en esa labor; pero singularmente en la última década, recordad, amigos míos, que por impulso que nació en el pueblo y que tuvo su órgano en el insigne publicista, periodista, patriota y republicano Sr. Nakens, en 1903 logramos coincidir todas las fuerzas republicanas en aquella hermosa unión que, proclamada en Marzo, en las elecciones siguientes de Abril ó Mayo obtenía una victoria magnífica, anuncio de esperanzas, aurora boreal para todos los republicanos que, reclusos en el rincón de su hogar, habían perdido las esperanzas y que surgieron á ponerse á la disposición de los caudillos de aquel movimiento.

La convocatoria de Nakens en casa de Pérez Galdós

Desde entonces, en lugar de avanzar por aquel camino, hemos retrocedido, y en estas circunstancias, apenas diez años después, cuando de aquella unión no quedaban ni vestigios, el mismo insigne hombre público, periodista, patriota y republicano, Sr. Nakens, en presencia de la desorganización democrática republicana, sintiendo en su corazón todos los dolores, pero también todos los anhelos y seguramente todas las esperanzas de la patria y de la raza, convocó por una sencilla carta, que sólo él tiene autoridad para hacer de esta manera esas cosas, á todos los que con más ó menos títulos pudieran llamarse prohombres del partido republicano español; á una conferencia no trazando siquiera un previo programa, dejando á todo el mundo en libertad de ir allí con sus iniciativas, con su temperamento, hasta con sus prejuicios, á una reunión que había de celebrarse en casa de ese excelso español que se llama Pérez Galdós, que no pertenece á ninguna comunidad, que es de todos, que es la representación simbólica de una España que un día creyó podía convivir con las instituciones monárquicas, y que al final de su vida, cuando el cansancio de la labor inmensa realizada le solicitaba

para el descanso, ha surgido para decir al pueblo español: Aquí estoy yo, representación de la gloriosa España pasada, convencido del fracaso del régimen, á decirnos que hace falta proclamar una España nueva mediante el régimen republicano. (Aplausos).

Queridos amigos y correligionarios: Yo quiero decirnos con entera sinceridad la honda impresión amarga y penosa que yo recibí hace ocho días, á las cuatro de la tarde, en medio de aquella solana desierta que se extiende frente á la Cárcel Modelo, y en que se destaca como un oasis el nido de refugio donde ha venido á parar en sus postrimerias esa gloria nacional que se llama Pérez Galdós. (Aplausos y vivas á Pérez Galdós.)

Llegaba yo allí, pensando encontrarme en aquella planicie numeroso personal representativo (naturalmente, no me refiero al pueblo, sino á sus representaciones orgánicas), anheloso de ver quienes eran los republicanos que acudían á la reunión. Me encontré con un reducido grupo de patriotas, amigos de unos y de otros de los que allí concurríamos, y en la puerta misma del hotel del Sr. Pérez Galdós, al Sr. Nakens y al Sr. Blasco Grajales.

Penetramos en aquella vivienda con la unción con que se penetra en un templo; detrás de las vidrieras raspadas pudimos ver pasar y repasar, en un andar de luchador fatigado, que todavía espera en el porvenir la silueta gloriosa de Pérez Galdós, que, por prescripción facultativa, no podía asomar sus ojos entenebrecidos á mirarnos, ni tender sus manos temblorosas para estrechar las de los patriotas que honraban su casa con aquel intento de cordialidad republicana. (Grandes aplausos), y allí estuvimos los tres soñadores ilusos, tres corazones generosos, exentos de prejuicios, de odios, de rencores y llenos de amor, que, agriados por la ausencia desdeñosa de los que estaban más obligados por sus arrogantes previas declaraciones á poner más en el ara del sacrificio, hubieron de salir de allí, no despojados de esperanzas, sino entristecidos por el dolor de ver que el pueblo español, tan generoso; no tiene sino representaciones indignas de su honor. (Grandes y prolongados aplausos) Y entonces, queridos amigos, cuando en la misma puerta del hotel del Sr. Pérez Galdós, yo estrechaba la mano de aquellos que, anhelosos, acudieron en escaso número, y, sobre todo, la noble mano del Sr. Nakens, noble, aunque algunas veces me haya fustigado y me haya servido de estímulo para rectificar mis propios errores, y marchaba de allí rápidamente, haciendo un resumen de toda la historia de mi vida, un resumen tristísimo, un resumen amargo, yo me veía en mis comienzos, en el año 82, cuando realizaba en Sevilla mi primer acto político, que me costó ya una prisión (Risas), y en el año 86, cuando realizaba mi primer acto revolucionario, que no me costó nada (Nuevas risas), y posteriormente mi vida de luchas, unas veces en el que llaman los caballeros terreno del honor, otras veces en las prisiones, otras veces (dos veces) en la emigración. Y me preguntaba á mi mismo: ¿Quién puede ser la causa? ¿Quién puede ser el origen en donde se apoya la razón fundamental para que esos hombres, insignes por su talento y por otras cualidades, no hayan acudido al llamamiento cordial, generoso, desinteresado del señor Nakens al campo neutral que representa la casa del Sr. Pérez Galdós? Y me preguntaba á mi mismo: ¿No serás tú la causa? ¿No será que estos hombres hayan de tal manera llegado á vincular en tí todos los odios y todos los rencores, creyendo que representas la dificultad que les impedirá realizar sus aspiraciones nobles, generosas, ó como fueren? ¿No serás tú la culpa y el origen de todo esto?

(Se continuará)

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
 Todos los modelos a Ptas. 2'50 semanales. - Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
 MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA - EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. - Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, et., ejecutados con la máquina DOMESTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos
en la provincia:
 REUS: Calle de Monterols, 40
 TORTOSA: Plaza Catedral, 2
 VALLS: Baidrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

En el Almacén de
Antonio Corbella

Paz, 5

se han recibido patatas de la Cerdeña, para la siembra.

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13 TARRAGONA

DISPONIBLE

TROPHOGENO FONT
 (Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias

DEPÓSITO:
 en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

Gran Tintorería Moderna de
ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33. - Tuller: Gasómetro, 32
TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. - Se lavan y tiñen toda clase de ropas. - Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS
 Y DE
APARATOS ORTOPÉDICOS
HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.
TARRAGONA

DISPONIBLE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA
 DE
JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
 Grandes Novedades en Gorra

Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona